

EL REFORMISMO SANTAFESINO EN LA ENCRUCIJADA. TENSIONES Y TRANSFORMACIONES DURANTE EL “ONGANIATO”

The santafesinian Reformism in the crossroad. Tensions and transformations during the “Onganiato”

NATALIA VEGA

Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral - Universidad Nacional del Litoral, Argentina
nataliavegarodriguez@hotmail.com

RESUMEN

Atendiendo a las profundas transformaciones sufridas por el conjunto del movimiento estudiantil tras la intervención a las universidades nacionales del año 1966, el presente trabajo analiza las mutaciones, tensiones y fracturas internas del Movimiento Reformista de la ciudad de Santa Fe durante el Onganiato, primera etapa de la autoproclamada “Revolución Argentina”.

Palabras claves: Movimiento Estudiantil, Reformismo, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Onganiato

ABSTRACT

According to the deep transformations suffered by the student movement after the intervention of the national universities in 1966, the present work analyses the mutations, tensions and internal fractures of the Reformist Movement in the city of Santa Fe during the Onganiato, known as the first stage of the self-proclaimed “Argentine Revolution”.

Key words: Student Movement, Reformism, National University of the Littoral, Santa Fe, Onganiato

INTRODUCCIÓN

Al momento de producirse el golpe de estado de 1966, el movimiento estudiantil santafesino estaba compuesto exclusivamente por el estudiantado de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), la más antigua, y populosa de las tres universidades existentes en la ciudad de Santa Fe.¹ Al interior de ese movimiento se podían identificar dos corrientes que tenían presencia en la mayoría de las facultades e institutos: el Movimiento Reformista –cuya expresión institucionalizada eran los Centros de Estudiantes– y el Movimiento Ateneísta.

El Reformismo constituía la más añeja de esas corrientes. Sus militantes se reconocían herederos de aquellos estudiantes que organizaron los primeros agrupamientos estudiantiles santafesinos a principios del siglo XX en el marco de la provincial Universidad de Santa Fe; agrupamientos que ya desde 1914 se denominaron “Centros de Estudiantes” (Conti, 2009). La movilización de ese estudiantado fue central en el proceso de nacionalización de la referida universidad, proceso que, y en gran medida por iniciativa de esos estudiantes, culminó en la creación de una nueva institución: la Universidad Nacional del Litoral, con sedes no solo en la provincia de Santa Fe, sino también en

¹ Las otras dos eran la Regional Santa Fe de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), que había comenzado a funcionar en 1953, y la Universidad Católica de Santa Fe, fundada en 1957.

la de Corrientes y Entre Ríos.² Los distintos Centros de Estudiantes constituían ámbitos que aunaban individuos y agrupaciones de diversas filiaciones políticas – radicales, socialistas, comunistas– e independientes, que levantaban las banderas de la Reforma Universitaria de 1918. Estaban adheridos a la Federación Universitaria del Litoral (FUL), afiliada a nivel nacional, a la Federación Universitaria Argentina (FUA).

El Ateneo Universitario de Santa Fe había nacido en 1948 con una fuerte influencia clerical católica y con una posición de prescindencia política. Se había enfrentado, desde entonces, con los sectores reformistas, negándose a integrarse y disputar posiciones en el interior de los Centros de Estudiantes. Esta actitud había sido denunciada por los reformistas, quienes también acusaban a los ateneístas de representar “los intereses del clero falangista” consumando un “ataque al LAICISMO que es el ataque a nuestra sagrada herencia liberal de Mayo y del ‘53, la esencia misma de nuestro sistema democrático” (Diario *El Litoral*, 4-11-1955).

Luego del golpe de estado de 1955, y en el marco de la profunda reestructuración de las universidades que la dictadura emprendió, ambas corrientes se trabaron en una dura competencia por imponer sus posiciones y ocupar los espacios que la expulsión de los peronistas dejaba. La confrontación entre ellas se agudizó en 1958, en el momento culminante del debate sobre la Educación «laica o libre». En tanto, a nivel universitario, en la ciudad de Santa Fe las acciones de quienes estaban a favor de la «laica» y rechazaban los alcances de la reglamentación del artículo 28 del Decreto-Ley Nº 6403 –que habilitaba la enseñanza universitaria privada en el país–, eran coordinadas por la FUL, mientras que los «libres» estuvieron representados por Ateneo. Así las cosas, en un primer momento, la confrontación en torno a «laica o libre» reforzó la identidad reformista sostenida alrededor de un programa para la universidad “cuya sustancia eran la autonomía respecto al Estado, el monopolio estatal de la enseñanza –laica y gratuita– y el co-gobierno” (Sigal, 1991: 72). A la vez que articuló la divisoria de aguas en el interior del movimiento estudiantil exclusivamente en torno a la aceptación o rechazo de esa identidad reformista. Y es que bajo ese programa aún podían nuclearse estudiantes de muy diversas filiaciones políticas que fuera de la universidad tenían más diferencias que coincidencias.

Pero la situación fue cambiando profundamente a lo largo de los 8 años que separan la reglamentación del artículo 28 del golpe de estado de 1966. Al calor

de los procesos políticos y sociales más amplios que se vivieron en el país, en Latinoamérica y en el mundo, las dos corrientes fueron modificando sensiblemente sus posicionamientos, al punto que a mitad de la década del sesenta ni los reformistas eran ya tan liberales, ni los ateneístas tan clericales. Por el contrario, en ambas corrientes se evidenciaba una importante radicalización que era observable tanto en sus discursos como en su accionar.

El golpe de estado de 1966 y, fundamentalmente, la intervención de las universidades públicas nacionales y la puesta en vigencia de una restrictiva Ley Universitaria que este propició, dieron nuevo impulso y a la vez redireccionaron las mutaciones al interior del movimiento estudiantil santafesino. Los drásticos cambios en las condiciones institucionales y políticas en que debió desenvolverse el movimiento durante el Onganiato, lo llevaron a revisar y reformular sus estrategias de acción y organizativas, agudizando el ya avanzado proceso de radicalización, que a partir de entonces entró en una nueva fase. El Reformismo se vio particularmente trastocado y tensionado ante esas nuevas condiciones y los Centros de Estudiantes sufrieron una importante metamorfosis en su composición interna. La mayoría de sus organizaciones se fracturaron dando lugar a nuevas agrupaciones que crecían paralelamente a que las preexistentes perdían vigencia o directamente desaparecían. Esas nuevas agrupaciones propiciaron la resignificación, cuando no un abierto cuestionamiento, de sentidos, principios y prácticas reformistas muy arraigadas al interior de la corriente.

El objetivo de este trabajo es, precisamente, analizar las mutaciones, tensiones y fracturas internas del Movimiento Reformista santafesino durante la primera etapa del gobierno dictatorial de la autoproclamada “Revolución Argentina”, la correspondiente a la presidencia de Juan Carlos Onganía.

EL ÁMBITO REFORMISTA SANTAFESINO A MEDIADOS DE LOS SESENTA

A lo largo de la primera mitad de la década del sesenta, dentro de los Centros de Estudiantes fueron surgiendo distintas agrupaciones que daban cuenta de la emergencia de tendencias ideológicas que se iban apartando paulatinamente de los posicionamientos y alineamientos políticos adicionales del reformismo clásico.³ Las diferentes agrupaciones disputaban, en

2 La centralidad del movimiento estudiantil santafesino en la creación de la UNL es planteada por Larker en un trabajo reciente en el que analiza la movilización del estudiantado de esa ciudad durante el período 1912-1919, movilización en la que el propio movimiento se configura como tal y se va organizando (2017). Esta imbricación entre conformación del movimiento estudiantil santafesino y creación de una universidad nacional y reformista, alcanza su mayor manifestación en el hecho de que el 1º Congreso Nacional de Estudiantes Universitarios, realizado en Córdoba en el marco de los acontecimientos de la Reforma del '18, hizo lugar a la moción de la representación santafesina y emitió una resolución recomendando al Congreso de la Nación la creación de la Universidad Nacional del Litoral.

3 Por “reformismo clásico” aquí se alude a las posiciones y significaciones, o más precisamente re-significaciones de la tradición reformista construidas a fines de los años treinta y principios de los cuarenta, y que se mantuvieron vigentes durante los dos primeros gobiernos peronistas. En aquel entonces, el movimiento estudiantil, leyó mecánicamente la realidad argentina en clave del conflicto fascismo–antifascismo europeo y por ello, en el marco de las coaliciones que dividieron al país en dos, se sumaron a la que abarcaba “la izquierda comunista y socialista, y la mayoría del liberalismo nacional, hermanadas en el espíritu del bloque aliado contra el Eje [...] en una suerte de Yalta provincial y folclórica [...] Entre los dos opuestos, la tradición de la Reforma y el movimiento estudiantil eligieron el liberalismo tradicional” (Portantiero, 2014: 243).

elecciones internas, la conducción de los centros en cada unidad académica. Dichas elecciones se realizaban a “padrón cerrado”, es decir, solo podían participar de las mismas y votar quienes estuvieran afiliados al centro de estudiantes en cuestión. Esto da la pauta de la existencia de un importante grado de *formalización* (Kriesi, 1999) en esta organización del movimiento estudiantil, en la medida que había afiliaciones –criterios de pertenecía formales–, procedimientos establecidos –que definían por ejemplo, las maneras y los plazos para elegir las conducciones, tanto las de primer grado como las federativas– y liderazgos formales. Aunque cabe destacar que carecían de una *diferenciación interna* importante, es decir no había una clara división funcional del trabajo, como también de una *profesionalización* de sus miembros, en el sentido de que parte de éstos estuvieran rentados (Kriesi, 1999).

En cada facultad o instituto, las distintas agrupaciones que conformaban los Centros de Estudiantes mostraron ser muy diversas en importancia, orientación, trayectoria y duración. Por una cuestión de espacio, en este trabajo solo se abordarán las de las dos facultades santafesinas de la UNL al momento del golpe, que además eran las unidades académicas locales que mayor cantidad de alumnos concentraban, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (FCJS) y la Facultad de Ingeniería Química (FIQ).⁴

Respecto a la FCJS, un entrevistado, (C.C., 2006 y 2010)⁵, sostiene que en la primera mitad de la década del sesenta en el Centro de Estudiantes de Derecho (CED) participaban varias organizaciones estudiantiles representantes de distintos partidos: el Partido Comunista (PC), dos grupos de orientación trotskista, uno de ellos vinculado al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) y el Movimiento de Liberación Nacional –conocido popularmente como “Malena”–. También recuerda que participaban algunos peronistas. En 1965, hizo su aparición el Movimiento Universitario Reformista Auténtico (MURA), quien ese mismo año se presentó a las elecciones internas, ganándoles a las otras dos agrupaciones que disputaron la conducción del CED: ARENA y ANDE⁶: Agrupación por la Reforma Nacional (ARENA) y ANDE⁷.

4 La matrícula total en las sedes santafesinas de la UNL era, en 1967, de 6.066 alumnos, de los cuales 3830 –63%– correspondían a la FCJS y 1511 –25%–, a la FIQ; el restante 12 % se repartía entre los Institutos del Profesorado Básico, de Cinematografía y el de Música, el Curso de Contadores y la Escuela de Sanidad. Datos brindados por la Secretaría de Cultura y Educación de la Nación (El Litoral, 7-1-1968).

5 Se ha decidido preservar la identidad de los entrevistados, por lo que se los identifica con unas iniciales y el año de realización de la entrevista.

6 Cabe señalar que en la FCJS, durante el periodo analizado en este trabajo, el Reformismo constituyó la corriente estudiantil mayoritaria, y por tanto, quien ganaba las elecciones internas del CED era la agrupación que conducía al estudiantado de esa facultad.

7 En relación a ANDE, hay que señalar que la única información que se tiene de ella es su mención en un documento interno de otra agrupación estudiantil, y en él solo se la consigna por esta sigla, por lo cual se desconoce su nombre completo.

ARENA era la agrupación estudiantil del PSIN. Este partido expresaba un claro reposicionamiento tanto frente al peronismo como frente a la izquierda tradicional. Planteaba una “interpretación que unía el nacionalismo al marxismo” (Laclau, citado por Toer, 1988: 82) autodefiniéndose frente a la izquierda internacionalista, como representante de una “Izquierda Nacional”. En cuanto a la actitud que asumía frente a la tradición reformista, Califa sostiene, que su órgano universitario

...no desechaba la Reforma, pero planteaba que se debía bregar por la «Reforma Nacional» en desmedro de la «Reforma cipaya». Al mismo tiempo calificaba como relevante el proceso que atravesaban las tendencias de izquierda aquí aludidas [se refiere a los sectores estudiantiles que habían comenzado ya un proceso de radicalización], aunque las criticaba por carecer de un programa «nacional-democrático». (2014: 275)

Los integrantes del PRT – el más radical de todos los sectores dentro del CED – realizaban duras críticas a ARENA y debatían acaloradamente en torno a cuál era la mejor actitud a tomar frente a ella. Desconfiaban profundamente del nuevo “centrismo” que esa agrupación representaba y si bien reconocían que no era lo mismo que el “centrismo” propugnado por el PC y los viejos reformistas liberales –“la línea liberal gorila”⁸ que dirigía la FUA–, tampoco tenían demasiadas expectativas ante su desempeño futuro y cuestionaban la validez de sus credenciales revolucionarias. Aun cuando reconocían y compartían plenamente su postura antiimperialista, sospechaban que ARENA podía llegar a convertirse en “la correa de transmisión de la burguesía dentro del movimiento estudiantil”, e incluso algunos planteaban que “el ramismo es la correa de transmisión del vandomismo dentro del movimiento estudiantil, dentro de la izquierda estudiantil”⁹.

Ahora bien, si todavía a los miembros del PRT les merecía alguna reflexión y debate la posibilidad de

8 Desde mediados de la década del cincuenta del siglo XX el término “gorila”, fue utilizado en el discurso político argentino como sinónimo de “antiperonista”. En un primer momento, era un calificativo aplicado a quienes habían participado del golpe de Estado contra el segundo gobierno de Juan Domingo Perón, pero muy pronto se generalizó y se utilizó para dar cuenta de cualquier rasgo antiperonista y, por extensión, especialmente dentro de la cultura y el discurso peronistas, también para aludir a posturas antiobreras, antipopulares y antinacionales. (Retamozo y Schuttenberg, 2016).

9 Estudiantil. Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores-PRT, I, mayo 1965, (1966) [Transcripción mecanografiada del debate], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento 163, pp. 11 y 12, Repositorio de la Fundación Pluma. Cabe señalar que con el término “ramismo” se alude, aquí, a los activistas del Partido Socialista de la Izquierda Nacional, en tanto uno de los fundadores y más importantes referentes de dicho partido era Jorge Abelardo Ramos; y con el de “vandomismo”, al sindicalismo de extracción peronista que respondía al dirigente metalúrgico Augusto Timoteo Vandor. Sector que, tal como afirma Daniel James (2006), durante la proscripción del peronismo se integraría al sistema político e institucional argentino burocratizándose y asumiendo posiciones pragmáticas y negociadoras en relación a los diferentes gobiernos, empleando, a su vez, métodos autocráticos para regular la vida interna de los gremios.

trabajar conjuntamente con la izquierda nacional en el frente estudiantil, no tenían ya ninguna expectativa para con las agrupaciones tradicionales del reformismo clásico al que no solo calificaban de “centrista”, sino de “liberal gorila”.¹⁰

Esos sectores tradicionales del reformismo “centrista” estaban representados en el CED, fundamentalmente por MURA. Éste se conformó, según afirma uno de sus fundadores (C.C., 2006 y 2010), ante la disconformidad de un grupo de estudiantes - mayoritariamente provenientes del radicalismo- con la política encarada por la conducción del CED, en ese entonces en manos de ARENA, en lo que hacía al funcionamiento del centro y muy especialmente, a la confrontación y al enfrentamiento que esta imponía con el gobierno de Illia. El mismo año en que MURA se conformó y ganó las elecciones, sus delegados en la FUL participaron del VII Congreso Nacional de Estudiantes de la FUA y se vincularon con la línea independiente, dirigida por el entonces presidente de la Federación, Ariel Seoane.¹¹ Al poco tiempo, sostiene C. C. (2006 y 2010), junto a uno de los referentes del reformismo del Centro de Estudiantes de Ingeniería Química (CEIQ) y a representantes de esa Liga Independiente fundaban en Rosario el Movimiento Estudiantil Nacional de Acción Popular (MENAP).

Respecto a ANDE, no se tienen mayores referencias, salvo la mención en un documento de Ateneo, de la existencia de una agrupación con el mismo nombre dentro de los Centros de Estudiantes del Instituto del Profesorado y de Ciencias Económicas para el año 1967. Allí se definía a esa agrupación como representante del “peronismo revolucionario línea independiente”.¹² No se puede asegurar que en Derecho, un año antes, tenga la misma composición, aunque hay al menos un entrevistado, (CC, 2010), que alude a la presencia de un sector peronista dentro del CED. Tampoco se tiene información suficiente en torno a si los miembros del PRT se integraban o votaban a esta lista -lo cual es posible, en tanto en los documentos consultados se menciona el que “hacen frente” con la Juventud Peronista en Santa Fe-, o, si, a pesar de los resquemores que le generaba, lo hacían por ARENA; lo que es prácticamente seguro es que no se aliaban al MURA.

En cuanto al Centro de Estudiantes de Ingeniería Química, un entrevistado sostiene que a mediados de los sesenta coexistían en su interior “una agrupación comunista importante, una agrupación del partido socialista y una gran cantidad de gente independiente” (R. CH., en Edsberg, 2005:148) y afirma que en 1965 se

¹⁰ Ídem.

¹¹ Seoane provenía de una agrupación con fuerte presencia socialista que dirigía la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, y a escala nacional estaba articulado con el Movimiento Nacional Reformista -MNR- (Califa, 2014); el entrevistado que fuera miembro del MURA sostiene que la “Liga Independiente” liderada por Seoane era ya una escisión del MNR (C.C., 2006).

¹² Proyecto de declaración sobre realidad internacional y nacional presentado por el Movimiento Ateneísta de Santa Fe, (2 de diciembre de 1967), [Proyecto de declaración], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento Doc Mov Ateneísta 1967, pp. 6, Repositorio de la Fundación Pluma.

había formado una corriente importante de Palabra Obrera, “que luego serían simpatizantes del PRT-ERP” (R. CH., en Edsberg, 2005:148); por último menciona la existencia de un sector reducido, pero con presencia institucional y vínculos con el decano, perteneciente al Malena. Más allá de esas identificaciones genéricas de este y otros testimonios, se han podido reconocer dos agrupaciones concretas que se desempeñaban dentro del CEIQ en el periodo inmediatamente anterior al golpe: la Línea Antiimperialista Nacional (LAN) y ARIQ -presumiblemente, Agrupación Reformista de Ingeniería Química-.¹³

Sobre LAN, se cuenta con lo manifestado en el documento del Movimiento Ateneísta ya mencionado. En el mismo se sostenía que la dirigencia de esta agrupación recaía, hacia 1966, en miembros del PRT, que luego se abrieron y conformaron su propio agrupamiento; a partir de esa fractura la conducción de LAN quedó en manos de los sectores “cookistas y peronistas revolucionarios independientes”.¹⁴ Estas manifestaciones de Ateneo respecto a la conducción de LAN por parte de miembros del PRT, son validadas por documentos internos del propio partido.¹⁵ Por su parte, la presencia de sectores peronistas “cookistas” y enrolados en la Juventud Universitaria Peronista (JUP) dentro del CEIQ, es confirmada por un entrevistado que fuera presidente del mismo (R. CH., 2012). En cuanto a ARIQ, el mismo documento sostiene que seguía la línea del MENAP y de la Federación Juvenil Comunista, corrientes que estaban en ese momento conduciendo en alianza, la FUA.¹⁶ Es decir, encarnaba al reformismo clásico dentro de la Facultad.

La presencia de sectores representantes de una nueva izquierda -tanto marxista como peronista- dentro de los Centros de Estudiantes e incluso, en ciertos momentos, de la conducción de algunos de ellos, da cuenta del importante proceso de transformación del reformismo santafesino que como se vio, solo unos años antes reivindicaba una “sagrada herencia liberal” y se mostraba profundamente antiperonista. La emergencia y gravitación de estas nuevas agrupaciones, junto a

¹³ A diferencia de lo que ocurría en la FCJS, durante el periodo aquí analizado, la corriente estudiantil mayoritaria dentro de la FIQ fue el Ateneo; de forma tal que el CEIQ representaba a una minoría del estudiantado de esa facultad.

¹⁴ Proyecto de declaración sobre realidad internacional y nacional presentado por el Movimiento Ateneísta de Santa Fe, (1967), op. cit., p.4. El término “cookistas” alude a quienes compartían los planteos y se alineaban, dentro del peronismo, con la corriente liderada por John William Cooke. Éste fue un activo participante en las acciones de resistencia tras el golpe de Estado de 1955, que durante su exilio en Cuba comenzó a considerar la guerra de guerrillas como una posibilidad para resolver las contradicciones de la sociedad argentina. Ejerció un importante influjo en los sectores peronistas más radicalizados y colaboró con las primeras experiencias guerrilleras de esa extracción. Cooke es considerado una figura clave en la confluencia entre el peronismo y el guevarismo. (Tarcus, 2007: 148-151).

¹⁵ Informe de Actividades número 5, marzo 1965, (1965), [Informe], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento 77, Repositorio de la Fundación Pluma

¹⁶ Proyecto de declaración sobre realidad internacional y nacional presentado por el Movimiento Ateneísta de Santa Fe, (1967), op. cit.

la persistencia y el reacomodamiento de grupos que aún se mantenían cercanos a las viejas tradiciones reformistas moderadas evidenciaba una fragmentación de la corriente y de sus estructuras organizativas –la FUL y la FUA–. Y sin embargo, los distintos agrupamientos que participaban de los Centros, una vez definida la conducción interna y la distribución de secretarías, se movían “dentro de un esquema de unidad, no peleaban entre ellos” (R.Y., 2003), sino que competían por imponer sus candidatos en los Consejos, fundamentalmente con el Ateneo.

Considero que son varios los elementos que explican esto. En primer lugar, evidentemente, una vez definida en las elecciones internas la conducción, los sectores que perdían acataban la línea política definida por la mayoría de los afiliados, en el marco de unas organizaciones que tenían un alto nivel de formalización. Por otro lado, hay que tener en cuenta que también, aunque en menor medida, el reformismo clásico había ido transformándose y asumiendo discursos que, al menos en parte y por el momento, podían coincidir con algunos de los planteos más caros a las nuevas corrientes que iban surgiendo. Por último, había entre los sectores más radicalizados una intención de preservar, en aras de lograr cooptarlo plenamente y conducirlo hacia posturas revolucionarias, el espacio organizativo que la FUA representaba. En función de esos objetivos, las agrupaciones y centros más radicalizados fueron nucleándose en ámbitos organizativos comunes, tales como el Bloque Antiimperialista y Revolucionario dentro del Consejo Nacional de Centros adheridos a la FUA.

TRANSFORMACIONES DEL ÁMBITO REFORMISTA SANTAFESINO DURANTE EL ONGANIATO

Durante todo el Onganiato el Movimiento Reformista, al igual que Ateneo, se mantuvo como una de las tendencias con mayor peso dentro del movimiento estudiantil de la UNL, pero fue acusando importantes transformaciones internas.

Los Centros de Estudiantes, mantuvieron sus formas organizativas nucleares a pesar de que la dictadura les imponía severas limitaciones: persistieron las afiliaciones, las elecciones periódicas y a padrón cerrado para elegir las conducciones, así como también la existencia de liderazgos formales. De ello dan cuenta varios testimonios (ML, 2014 y R.P. en *Homenaje Derecho*, 2006, entre otros). Y si bien la FUA fue disuelta por el gobierno dictatorial, siguieron desarrollándose las reuniones nacionales de Centros de Estudiantes, así como también las de la conducción de la federación, aunque debieron hacerse en la clandestinidad. En cambio, la composición interna de los centros sufrió profundas modificaciones. Se fueron fracturando organizaciones, surgiendo de ello nuevas agrupaciones, mientras las preexistentes perdían vigencia o directamente desaparecían, tendencia que continuó a lo largo de todo el periodo aquí analizado.

En el CEIQ, hasta fines de 1967, se mantuvieron las dos agrupaciones previas a la intervención: ARIQ y LAN; en mayo de ese año fueron las únicas que se presentaron

a las elecciones internas (que ganó la primera)¹⁷. LAN, poco después de esa derrota, sufrió la escisión de los sectores vinculados al PRT que conformaron Agrupación Resistencia Estudiantil (ARE) integrada a nivel nacional a la Tendencia Antiimperialista Revolucionaria (TAR). Tras la fractura, la conducción de LAN quedó en manos de los sectores “cookistas y peronistas revolucionarios independientes”.¹⁸

Desde su constitución, en torno a diciembre de 1967, ARE/TAR sostuvo una actitud que el Ateneo encontraba contradictoria: por un lado se esforzaba en fortalecer el CEIQ en el cual estaban todas las agrupaciones de la facultad menos éste, y a la vez, organizaba un “frente tendencial con programa revolucionario” con él¹⁹. Podría pensarse que esa indefinición estaba en parte vinculada a la situación interna del propio PRT al momento de producirse la retirada de sus activistas de LAN, y la configuración de un nucleamiento propio. Esta configuración se dio en medio de profundas tensiones que estaban prefigurando la fractura que se terminó de consumar en el IV Congreso y por tanto era posible asumir que la falta de claridad se debiera a la convivencia de posturas divergentes respecto a las estrategias a seguir en el ámbito estudiantil, asociadas a los diferentes diagnósticos de situación que hacía cada tendencia interna.²⁰

Según un entrevistado (Tito, en Pozzi, 2012), tras la fractura, todos los integrantes santafesinos se alinearon con Santucho, por lo cual la organización no se vio resentida a nivel local. Y, sin embargo, ARE no abandonó ninguna de las dos alternativas que aparecían como contradictorias para su mayor aliado. Y es que al parecer, la actitud no se debía a contradicciones derivadas de las tensiones internas entre corrientes partidarias divergentes, sino a una estrategia conscientemente adoptada tras un análisis y caracterización de la situación del país y del propio movimiento estudiantil.

Si bien se asumía que, ante la reciente derrota sufrida por el estudiantado, por un tiempo prolongado debían encararse las luchas estudiantiles en “un plano esencialmente gremial, «economicista»”, no dejaba de recordarse que esa estrategia para la universidad era parte de otra de conjunto para el país todo: “Nuestros militantes trabajan en la Universidad para preparar el derrocamiento del gobierno a través de la movilización y conducción del movimiento obrero y su vanguardia, apoyada en el pueblo”. De lo que se trataba era, entonces de elaborar un programa que tendiera el puente entre las reivindicaciones más acotadas y concretas dentro

17 Cfr. El Litoral, 19-5-1967.

18 Proyecto de declaración sobre realidad internacional y nacional presentado por el Movimiento Ateneísta de Santa Fe, (1967), op. cit.

19 Proyecto de declaración sobre realidad internacional y nacional presentado por el Movimiento Ateneísta de Santa Fe, (1967), op. cit., p.5.

20 Se conformaron dentro del PRT dos tendencias, una mayoritaria, liderada por Mario Santucho (la “santuchista”), y otra encabezada por Nahuel Moreno (la “morenista”). La fractura, que estuvo motivada en las diferentes posturas asumidas en torno a la lucha armada, se oficializó en febrero de 1968. Cfr. Carnovale, 2011.

de la universidad con el programa de máxima para el conjunto de la sociedad, que requería “unir las luchas de un sector del estudiantado con el movimiento obrero revolucionario, única forma de lograr nuestros objetivos estratégicos, imposibles de alcanzar en el mero marco universitario”.²¹

Dicho programa implicaba la combinación de la actividad legal y la clandestina. Por un lado, se planteaban movilizar y agitar al conjunto del estudiantado contra la ley universitaria y sus derivaciones, aprovechando al máximo los resquicios de legalidad que dejaba el sistema; por otro, captar a la “vanguardia” estudiantil para un accionar clandestino, articulado con el movimiento obrero, en una resistencia revolucionaria contra la dictadura. De manera coherente se combinarían objetivos defensivos de un programa mínimo universitario con otros del programa máximo revolucionario; actividades legales de movilización del conjunto del estudiantado con actividades clandestinas de la “vanguardia estudiantil revolucionaria”.

Esta estrategia fue llevada a la práctica por ARE al pie de la letra y de manera muy evidente, en el ámbito santafesino durante todo 1968. No se cuenta con suficientes elementos para evaluar el éxito de la misma, ni si se mantuvo en 1969, pero se ha podido acceder a un testimonio que alude a la decisión de abandonarla, en parte, a partir de la conformación del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) a mediados de 1970. En él se sostiene que el propio Santucho presionó para que se abandonara la opción de consolidar una tendencia más amplia, y dio la directiva de fortalecer el partido, y que éste fuera el que desarrollara directamente la política de masas en el frente estudiantil. La directiva fue aceptada, pero a un costo muy alto, según el entrevistado: “Nosotros perdimos mucho terreno en el movimiento estudiantil, que nunca pudimos volver a recuperar, porque prácticamente en Córdoba y en Santa Fe el PRT, codirigía [...] el movimiento de masas estudiantil” (citado por Pozzi, 2004:178-179).

Es importante destacar que paralelamente al abandono de esta estrategia, ARE sufrió una escisión de la mano de la cristalización de una nueva ruptura partidaria dentro del PRT-El Combatiente. Y al parecer ésta tuvo una mayor impronta en el frente estudiantil santafesino que la anterior con el ala morenista. Esta vez, un sector de los militantes se alejó de la línea santuchista y adhirió a las posiciones de la línea interna denominada Tendencia Comunista. Surgió así en el ámbito local una nueva agrupación estudiantil: el Círculo Universitario de Militantes Socialistas (CUMS). Según un entrevistado quienes siguieron esta trayectoria representaban una reducida minoría dentro del grupo original que se volcó mayoritariamente a conformar y sostener la política del PRT-ERP (H.K., 2002).

Las otras dos agrupaciones que en noviembre de 1968 compitieron con ARE por la conducción del

21 Documento Universitario. Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores- PRT, III, 1967, (1967), [Informe de situación y Programa], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento 96, p. 2, Repositorio de la Fundación Pluma.

CEIQ fueron TEA y Unidad Reformista Estudio y Lucha (UREL).²² Ésta última estaba adherida al Movimiento de Orientación Reformista (MOR). La primera aparición de esta agrupación en los medios de prensa fue justamente la noticia de su presentación en esas elecciones, aunque cabe destacar que en la nota no hay mención a su adhesión al MOR. Al igual que ARE, la emergencia de UREL-MOR se vinculaba con fracturas partidarias, en este caso del Partido Comunista. En el espacio de la FIQ esa fractura impactó de lleno en el interior de ARIQ, agrupación que conducía el CEIQ y en la que confluían antes del cisma los estudiantes vinculados a la Federación Juvenil Comunista y al MENAP, entidad ésta que a escala nacional se alineó con los sectores disidentes confluendo, tiempo después, con parte de los mismos en el Partido Comunista Revolucionario (PCR). UREL en la FIQ y MOR a escala nacional representarían, a partir de 1968, al sector estudiantil de filiación comunista que mantuvo la ortodoxia partidaria y la línea del reformismo clásico en el plano universitario.

Respecto a la presencia que el MENAP tuvo en la FIQ luego de la fractura de sus aliados y su posterior confluencia con el Partido Comunista Revolucionario, se cuenta con la información vertida por un entrevistado que alude a que el mismo dirigente del CEIQ que participó de la fundación de aquella agrupación estudiantil a escala nacional, a su vez fue, posteriormente, uno de los promotores de la conformación del PCR en el ámbito santafesino.²³ Por lo tanto, si bien no se puede precisar en qué fecha hizo su aparición en la FIQ, como tal, la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) –entidad estudiantil del comunismo disidente–, debe haber sido relativamente pronto y, presumiblemente a partir de la transformación del propio MENAP. Es una posibilidad muy alta que la tercer agrupación que disputó la conducción del CEIQ a fines de 1968, TEA, estuviera vinculada a los sectores del MENAP que confluieron en la construcción del PCR, e incluso, que fuera la lista que ganó las elecciones. Más allá de las vicisitudes de su conformación, parece ser que el FAUDI logró mantener una posición relevante dentro del centro de estudiantes de esa facultad a lo largo de varios años.

La fractura del PC y de su frente universitario es un dato muy relevante a la hora de analizar la radicalización del movimiento estudiantil, la emergencia de una Nueva Izquierda y la conformación de grupos revolucionarios. De allí que nos detengamos brevemente en ella. Los comunistas disidentes cuestionaban la adhesión intransigente del partido a los lineamientos soviéticos: “«coexistencia pacífica» entre socialismo y capitalismo, y la «vía pacífica» para la transición entre un sistema y otro” (Lissandrello, 2014:2). Ante la imposibilidad de forzar otra línea dentro del PC, a comienzos de 1969 fundaron

22 Cfr. *El Litoral*, 18-11-1968, p.13. En relación a la agrupación TEA, hay que señalar que la única información que se tiene de ella es su mención en esta nota periodística, en la cual solo se la consigna por la sigla, desconociéndose por ello, incluso su nombre completo.

23 Cabe destacar que ese militante era el presidente del CEIQ, por ARIQ, al momento de la escisión dentro del PC.

el Partido Comunista Revolucionario. Pero la asunción de la lucha armada como vía revolucionaria, aspecto en que acordaban todos los cismáticos, dejaba abierta la cuestión de qué estrategia era la más adecuada para el caso argentino. Lisandrello sostiene que en los primeros tiempos ello fue motivo de intensos debates en el novel partido. Meses después de su fundación, durante el primer congreso partidario se definió el rechazo de la vía foquista o guerrillera y la asunción de una estrategia insurreccional, con lo cual el PCR se alejaba de las posiciones que estaban asumiendo otras organizaciones revolucionarias como el PRT-El Combatiente, o los grupos proto-Montoneros que tenían una importante inserción en los ámbitos estudiantiles locales. El PCR, en breve tiempo, pasó “de sus iniciales posturas cercanas al guevarismo a la adopción del maoísmo” (Celentano, 2014: 10).

Justamente por su estrategia insurreccionalista, este partido sostuvo que era fundamental mantenerse dentro de los organismos de masas tradicionales, tanto en el caso del movimiento estudiantil, como en el del movimiento obrero, y desde adentro disputar su dirección. Es por ello que en el plano universitario estructuró el FAUDI como una agrupación que operaba en el interior de los distintos centros de estudiantes y de la propia FUA. En un documento escrito a mediados de 1971 se justificaba esa decisión sosteniendo que debían mantenerse dentro de la federación nacional estudiantil con las banderas del sector más combativo del movimiento obrero dado que a partir de ello

“la alianza de los organismos [estudiantiles] con la clase obrera sería más real porque incluiría a todos los estudiantes representados en las organizaciones de masas, es decir a la mayoría, y no solo a las tendencias de izquierda y sus activistas”. (declaración de FAUDI citada en Celentano, 2014: 13)

Más allá de los cuestionamientos al reformismo universitario clásico y a su carácter moderado, y de la ruptura con los sectores que lo sostenían, esta agrupación aceptó los instrumentos organizativos y políticos instalados por la tradición de la Reforma, aunque los inscribió, al igual que a la postulación de la unidad obrero-estudiantil, en nuevas prácticas – por ejemplo, la insurrección y la construcción del partido revolucionario–, resignificando su legado (Celentano, 2014). En sintonía con ello, y sin dejar de participar en las disputas por la conducción de los centros, a la vez, se planteó desarrollar Cuerpos de Delegados en las universidades. Entendía que los mismos, al igual que los Consejos de Delegados de Empresa en las fábricas, constituían “...el embrión de los órganos populares de la insurrección armada que destrozará el estado de la oligarquía burguesa terrateniente y son también el basamento del nuevo estado Popular Revolucionario [...] dirigido por la clase obrera.” (volante de FAUDI citado en Nava, 2013:111).

Como se puede advertir, en el marco del ciclo de protesta iniciado con la intervención a las universidades

y al supresión del cogobierno, el CEIQ sufrió profundas modificaciones en su composición interna que llevaron a que, a mediados de 1970, ya no existieran las agrupaciones estudiantiles que lo componían antes del golpe, ARIQ y LAN; y que en su lugar otras nuevas fueran cobrando importancia y disputaran su conducción en los años siguientes: UREL- MOR, ARE, TEA y FAUDI.

También en el Centro de Estudiantes de Derecho hubo transformaciones importantes, aunque las mismas parecen haberse iniciado algo más tarde y no implicaron la desaparición de las agrupaciones con más peso en la etapa anterior, MURA y ARENA, las que se mantuvieron durante todo el Onganiato (sobre ANDE, no hay ninguna información que permita saber si se mantenía o se había disuelto). Pero, sí comenzaron a surgir otras. En las elecciones internas de 1970 disputaron la conducción del CED 4 grupos: MURA –que se impuso–, ARENA²⁴, Línea Estudiantil Antiimperialista (LEA) y Agrupación Reformista Unidad Popular (ARUP)²⁵. No se tiene ninguna información, más allá de su existencia, de estas dos últimas, aunque no sería raro que fueran nombres “locales” de agrupaciones alineadas a tendencias nacionales como el MOR o el FAUDI con presencia en la FCJS, pero no se puede asegurar.

Respecto a MURA cabe señalar que su dirigencia, en los años anteriores, paralelamente a la integración y participación en el MENAP, había ido expandiendo la agrupación desde la FCJS a las demás unidades académicas santafesinas, y contactándose con otros sectores estudiantiles de varias provincias. Tras la fractura de sus aliados, los integrantes de la agrupación siguieron su propio camino: se propusieron consolidar una corriente universitaria a escala nacional que respondiera exclusivamente al Partido Radical. Con esa perspectiva, se lanzaron a “cooptar” y convertir la pre-existente y plural Franja Morada en la corriente estudiantil del radicalismo – según afirma un entrevistado involucrado en la formación del MURA, (C.C. 2006)–. A lo largo del período aquí analizado avanzaron en esa dirección.

Sin que se pueda precisar la fecha exacta de su aparición con el nombre de MOR, hay distintos testimonios que dan cuenta de la presencia de sectores vinculados al PC dentro del CED durante el período aquí analizado. Por ejemplo, un estudiante de la FCJS que ingresó a la facultad en el año 1968 y paralelamente se incorporó a la Federación Juvenil Comunista, menciona la participación de referentes del partido en el Centro de Estudiantes ya para aquel año; de todas formas, aclara que no era de las corrientes estudiantiles más fuertes (R.A., 2012). Otro entrevistado alude al propio MOR como una de las agrupaciones que disputaron, en 1973, la

24 Esta agrupación, poco después, cambiaba su nombre por el de Agrupación Universitaria Nacional (AUN); según un miembro de la misma, esa modificación se debió a la unificación de las distintos nucleamientos estudiantiles vinculados al PSIN, y se decidió en un congreso nacional (M.L., 2014).

25 Cfr. *El Litoral*, 1-11-1970 y “Memorandum N°1420”, (1970), [Parte diario], colección Partes Policiales Santa Fe, unidad de conservación número 54, Archivo Provincial de la Memoria, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe, Santa Fe, Argentina.

conducción del centro (L.V. en *Homenaje Derecho*, 2006).

También son varios los entrevistados que dan cuenta de la conformación y participación dentro del CED del FAUDI.²⁶ Aunque, como en el caso de la FIQ, tampoco aquí hay precisiones en torno a la fecha a partir de la cual tuvo presencia en esa casa de estudios, se cuenta con testimonios que aluden a su importante crecimiento en los primeros años de la década de 1970; e incluso un militante de MURA/Franja Morada sostiene: "(h)asta 1973 nuestro adversario principal era el FAUDI, la agrupación de los comunistas revolucionarios que dirigía también la FUA" (A.S., en *Homenaje Derecho*, 2006: 109).²⁷

Evidentemente, también aquí, la fractura del PC impactó fuertemente y los sectores disidentes lograron arrastrar tras de sí a un núcleo importante de adherentes, lo que en poco tiempo les permitió disputar la conducción del centro. De todas formas, hay dos aclaraciones que hacer: el MOR logró instalarse, crecer y recuperar posiciones hacia mediados de la década del setenta y MURA, luego ya como Franja Morada, se mantuvo liderando el CED hasta la actualidad, sin perder siquiera frente a la JUP cuando esta, en pleno crecimiento del peronismo universitario, participó en 1974 de las elecciones del centro.

Dentro del ámbito de los centros de estudiantes de la UNL, al calor del ciclo de protesta iniciado tras la intervención a las universidades públicas y la supresión del cogobierno, y de la aceleración del proceso de radicalización de amplios sectores en ellos integrados, se fue gestando una línea divisoria que iba delimitando cada vez más nítidamente dos grandes sectores. Por un lado, aquellos que, más allá de asumir discursivamente ciertas consignas antiimperialistas e incluso de liberación nacional y popular, planteaban posiciones moderadas y orientaban la resistencia a la dictadura hacia la reimplantación del gobierno tripartito, la autonomía universitaria y, en un plano más amplio, la restitución del estado de derecho y de una democracia plena dentro del marco del sistema capitalista. En este sector se alineaban los reformistas clásicos –aunque cabe señalar que también ellos habían mutado sensiblemente, como se vio–, representados por el MURA y el MOR, pero también algunos sectores vinculados a una Nueva Izquierda menos radicalizada, especialmente el grupo vinculado a ARENA/AUN.

Por otro lado, un sector que ya se planteaba la superación del capitalismo y la construcción del socialismo y asumía como única posibilidad de lograr estos objetivos la utilización de alguna forma de lucha armada. En algunos casos el planteo no pasaba de lo discursivo –como en el FAUDI– pero en otros

ya se transitaba hacia la organización de células clandestinas orientadas a desarrollar acciones armadas, particularmente esta es la situación del ARE hacia fines del periodo aquí analizado. En ambos casos se trata de representantes de la Nueva Izquierda más radical. Cabe mencionar que en el ámbito santafesino, los sectores estudiantiles peronistas de esa Nueva Izquierda fueron creciendo fundamentalmente por fuera de la estructura de los centros y de la FUA y al parecer el pequeño sector vinculado al peronismo revolucionario "cookista" que antes de la intervención de las universidades tenía cierta presencia en dicha estructura –los que participaban en LAN y en ANDE– la fue perdiendo durante los primeros años del ciclo de protesta. Esto último es, nuevamente una hipótesis, en la medida que existen algunas agrupaciones cuya filiación no se ha podido dilucidar –TEA, LEA y ARUP– y por tanto, no hay certezas respecto a sus filiaciones político-ideológicas.

Paralelamente, de la mano del acelerado proceso de radicalización, se producía un fenómeno concomitante de politización creciente que se tradujo en un cada vez mayor peso e incidencia al interior del movimiento estudiantil de los lineamientos y posicionamientos partidarios externos al mismo. Si bien antes de mediados de los años sesenta era frecuente que dentro de los centros hubiera activistas con militancia partidaria, e incluso era habitual que los dirigentes de gran parte del arco político argentino se socializaran e hicieran sus primeras experiencias militantes en el ámbito estudiantil, el grado de injerencia de los partidos en la definición de la política estudiantil universitaria era relativamente bajo. Es decir que en paralelo al proceso de radicalización se da otro de partidización del movimiento estudiantil, proceso que no se limita al ámbito 'fuiista', pero es allí más temprano y acentuado. Aunque ello también se manifestaría en los sectores provenientes del catolicismo –como Ateneo e Integralismo– que se volcaron masivamente al peronismo, en esos casos el fenómeno fue diferente y la relación con el partido también.

Las fracturas y realineamientos que se produjeron dentro de los centros de estudiantes santafesinos de la UNL, con su correlativa disolución de agrupaciones preexistentes y la irrupción de otras nuevas, así como también la emergencia de esa gran línea divisoria, tenían su correlato en el ámbito de la FUA²⁸, en tanto la mayoría de los grupos respondía a tendencias con presencia nacional. Cuando se produjo la fractura del PC y la gran mayoría de los activistas estudiantiles del partido se alineó con los disidentes, el control de la federación nacional pasó a manos de aquellos sectores que culminarían conformando el Partido Comunista Revolucionario. Es decir, la estructura organizativa del estudiantado de mayor alcance geográfico y con más tradición e historia quedó bajo la conducción de tendencias radicalizadas de la Nueva Izquierda –especialmente del FAUDI–, sufriendo el reformismo clásico un duro golpe que se sumaba al asestado dos

²⁶ Al menos en 4 testimonios aparece mencionada la presencia de FAUDI dentro del CED en la primera mitad de la década de 1970: L.V., A.S. y R.F. en *Homenaje Derecho*, 2006 y C.C., 2006.

²⁷ Un documento del PRT-La Verdad, de 1969, que informa sobre las tendencias del movimiento estudiantil santafesino avala la importancia de esta agrupación al interior del CED.

Informe movimiento estudiantil del Litoral 1969, (1969), [Informe], colección Documentos entre 1969 y 1975, documento 1849.pdf, Repositorio de la Fundación Pluma

²⁸ Cabe señalar que no se cuenta con información relativa a la FUL para este período.

años antes, por la intervención. Así, mientras el MOR, desde la minoría de la Junta Ejecutiva reivindicaba la Reforma del '18 sin mayores actualizaciones y proclamaba la necesidad de luchar por el retorno a un estado democrático sin cuestionar el estatuto capitalista del mismo, la conducción mayoritaria de la FUA proclamaba: "Ni la vuelta a la universidad profesionalista, ni la integración en la empresarial: por la Univ. (Sic) del pueblo liberado"²⁹. Afirmaba que el objetivo a lograr era "...la ruptura del sometimiento oligárquico junto a la clase obrera y al pueblo, liberando la cultura, la ciencia y la técnica para ponerlas al servicio del hombre en una sociedad sin explotación ni injusticia social"³⁰. En vistas de esto, instaba a superar las viejas líneas divisorias del movimiento estudiantil para construir una "Central Única Estudiantil": "Las falsas antinomias liberalismo-nacionalismo, reformistas-católicos [...] [levantadas] en el pasado, carecen de sentido para quienes viven el presente en un combate cuya alternativa es pueblo o régimen, represión o barricada, reforma o revolución"³¹.

También denunciaba los intentos, tanto desde dentro de la FUA –y aquí, aunque implícita la alusión era evidentemente al MOR y sus aliados–, como también desde afuera de ella, de dividirla. Y convocaba, para noviembre de 1970, a un Congreso Nacional de Estudiantes que iniciara el proceso de unidad orgánica del conjunto del movimiento estudiantil con vistas a "un programa de unidad combativa con la clase obrera, antiimperialista, de liberación social y nacional"³².

Las sospechas en torno a que había sectores organizando una FUA paralela se confirmaron y la frágil unidad formal que a pesar de todo y dificultosamente se había logrado sostener, finalmente se quebró a fines de 1970 con la realización de dos congresos que se desconocieron mutuamente: uno realizado en Córdoba a instancias del MOR y otro en La Plata, organizado por la Junta Ejecutiva mayoritaria.

A MODO DE CIERRE

Como puede advertirse, las líneas divisorias del movimiento estudiantil santafesino tendían a multiplicarse generando una gran fragmentación interna, que se manifestaba en la emergencia de nuevas corrientes y agrupaciones y en la escisión de otras pre-existentes. Si bien la intervención de las universidades revitalizó el discurso y la identidad reformista que mostraba importantes signos de agotamiento a principios de 1966, la dupla reformistas-antirreformistas –asociada, en parte, a la de antiperonistas/peronistas– no expresaba ya la tensión hegemónica dentro del movimiento. Si esta no había desaparecido completamente, sí había sido atravesada por otra que

comenzaba a cobrar una mayor trascendencia y redefinía los grandes bloques y las alianzas y enfrentamientos del estudiantado organizado. Cada vez con mayor centralidad los debates giraban en torno a las estrategias y tácticas adecuadas para enfrentar a la dictadura y alcanzar la "liberación nacional y social", algo que en el plano discursivo parecían defender prácticamente todos los sectores.

Si la identidad reformista fue un refugio, al que tendieron a apelar mayoritariamente los sectores más moderados que rechazaron cualquier forma de lucha armada, también fuera de la estructura fuista, y asumiendo identidades diversas, el rechazo a la misma contó con importantes defensores. Por otra parte, dentro y fuera de la FUA crecieron aquellos grupos que sostuvieron la imposibilidad de otras formas efectivas de resistencia a la dictadura y de estrategias para la construcción del socialismo que no fuera la asunción de alguna modalidad de lucha armada. Pero también entre estos sectores las diferencias fueron importantes: mientras algunos defendían estrategias foquistas, otros enfatizaban las insurreccionalistas y movimientistas. De todas formas, la mayoría de estas corrientes mostraron una común voluntad de trascender el espacio universitario, que ya no los contenía, y enfatizaron su inserción en otros ámbitos, particularmente el barrial y el sindical, algunos de ellos incluso alentaron la "proletarización" de sus referentes. En cambio, las tendencias que se asumían reformistas, siguieron poniendo el énfasis en las disputas de las estructuras formales del movimiento estudiantil, fundamentalmente MOR, MURA-Franja Morada, y AUN, que no casualmente terminaron conduciendo en 1970 las dos fracciones en que se dividió la FUA.

Por último, es importante mencionar que, al menos por un breve periodo, los sectores más radicalizados del movimiento estudiantil santafesino, cuya presencia era hegemónica en la FIQ, teniendo representación tanto dentro del ámbito fuista –ARE-TAR, vinculada al PRT–, como fuera de éste –el Ateneo–, intentaron confluir en un frente programático común, la Tendencia Estudiantil Revolucionaria, que ya se planteaba el pasaje a la lucha armada en función de una revolución socialista. Ambas agrupaciones participaron, un par de años después, de los grupos fundadores de Montoneros y del PRT-ERP, momento en el cual la confluencia en una estructura estudiantil común ya había sido abandonada. En la FCJS, por el contrario, fueron hegemónicas las corrientes que rechazaron la lucha armada, incluyendo a las que tenían representación en la estructura fuista –MOR, ARENA/AUN, MURA-Franja Morada–, como a las que actuaban fuera de ella, la Agrupación Integralista de Derecho y la Agrupación Universitaria Liberación.

Fecha de recepción: 1 de marzo de 2018

Fecha de aceptación: 19 de junio de 2018

²⁹ "Hacia el congreso nacional de unidad. La crisis del movimiento estudiantil. Llamamiento de la FUA (Federación Universitaria Argentina)", en *Cristianismo y Revolución*, n° 22, Buenos Aires, enero 1970, p. 23.

³⁰ Ídem, p. 24.

³¹ Ídem, p. 25.

³² Ídem, p. 26.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Califa, J. (2014). Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966. Buenos Aires: Eudeba.
- Carnovale, V. (2011). Los combatientes. Historia del PRT-ERP. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Celentano, A. (2014). "Universidad y lucha de clases: la formación de las agrupaciones estudiantiles maoístas entre el Cordobazo y el retorno del peronismo al poder" (Ponencia). V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 23 pp.
- Conti, J. (2009). Lux Indeficiens. Crónica para una historia de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe: Ediciones UNL.
- Edsberg, E. (2005). Historias de la FIQ. Anécdotas, recuerdos y vivencias en torno al octógono). Santa Fe: Ediciones UNL.
- Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales - Universidad Nacional del Litoral. (2006). Homenaje Derecho. A estudiantes, Docentes y Abogados muertos, desaparecidos y perseguidos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral. Memoria y compromiso. Santa Fe: Ediciones UNL.
- James, D. (2006). Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Kriesi, H. (1999). La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político. En: McAdam, D., J. McCarthy y M. Zald. Movimientos sociales: Perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales. Madrid: Istmo, pp. 221-261.
- Larker, J. (2017). El movimiento estudiantil universitario santafesino: acción y participación en el proceso de creación de la Universidad Nacional del Litoral, 1912-1919. En: Vega, N y L. Alonso. Lugares de lo colectivo en la historia local. Asociaciones, trabajadores y estudiantes en la zona santafesina. Santa Fe: María Muratore, pp. 75-100.
- Lissandrello, G. (2014). "La toma de la fábrica Perdriel y la clarificación de la estrategia insurreccionalista del Partido Comunista Revolucionario en los '70" (Ponencia). VII Jornadas de Trabajo de Historia Reciente. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 14 pp.
- Nava, A. (2013). "Radicalización y politización del movimiento estudiantil: el caso platense durante la «Revolución Argentina». 1966-1972". Conflicto Social, 6 (9): 93-120.
- Portantiero, J. (2014). Estudiantes y populismo. En: Tortti, M. La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución. Rosario: Prohistoria, pp. 239-252.
- Pozzi, P. (2004). Por las sendas argentinas... El PRT-ERP. La guerrilla marxista. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Pozzi, P. (2012). Historia de "perros". Entrevistas a militantes del PRT-ERP. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Retamozo, M. y Schuttenberg, M. (2016). "Gorila, más que una palabra. Usos y controversias en la Argentina contemporánea". Oficios Terrestres, 35, 22-47.
- Sigal, S. (1991). Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta. Buenos Aires: Puntosur.
- Tarcus, H. (2007). (Dir.). Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976). Buenos Aires: Emecé.
- Toer, M. (1985). "¿En búsqueda de un nuevo perfil? Los movimientos estudiantiles del Cono Sur". Nueva Sociedad, 76:101-111.

FUENTES DE ARCHIVO

- Estudiantil. Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores-PRT, I, 1965, (1966) [Transcripción mecanografiada del debate], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento 163.pdf, Repositorio de la Fundación Pluma, disponible en <http://www.fundacionpluma.info:8080/xmlui/>
- Informe de Actividades, número 5, marzo 1965, (1965), [Informe], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento 77, Repositorio de la Fundación Pluma, disponible en <http://www.fundacionpluma.info:8080/xmlui/>
- Documento Universitario. Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores-PRT, III, 1967, (1967), [Informe de situación y Programa], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento 96.pdf, Repositorio de la Fundación Pluma, disponible en <http://www.fundacionpluma.info:8080/xmlui>
- Proyecto de declaración sobre realidad internacional y nacional presentado por el Movimiento Ateneísta de Santa Fe, (1967), [Proyecto de declaración], colección Documentos entre 1959 y 1968, documento Doc Mov Ateneista 1967.pdf, Repositorio de la Fundación Pluma, disponible en <http://www.fundacionpluma.info:8080/xmlui/>
- Informe movimiento estudiantil del Litoral 1969, (1969), [Informe], colección Documentos entre 1969 y 1975, documento 1849.pdf, Repositorio de la Fundación Pluma, disponible en <http://www.fundacionpluma.info:8080/xmlui/>
- “Memorandum N°1420”, (1970), [Parte diario], colección Partes Policiales Santa Fe, unidad de conservación número 54, Archivo Provincial de la Memoria, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe, Santa Fe, Argentina.